



Por el artículo sexto de la Real Cédula expedida en once de Enero de mil setecientos ochenta y quatro, se mandó que los Tribunales y Justicias del Reyno no destinasen á delinquente alguno, hombre ó muger, á Hospicio ó Casa de Misericordia ó Caridad con este nombre, para evitar la mala opinion, voz y odiosidad del castigo á la misma casa y á sus individuos, pues deberian destinar á los reos al presidio ú encierro de correccion de que cuidase el Hospicio, con expresion bastante que los distinguiese, y desengañase al público.

Con motivo de que en las condenas de los Tribunales se continuaba nombrando el Hospicio como de destino delinquentes, sin embargo de dicha resolucion, y queriendo S. M. que se observase y guardase lo dispuesto en ella, se dignó participarlo al Consejo en Real órden de veinte y uno de Marzo del mismo año, para que lo previniese así por punto general á los Tribunales; pues aunque no estuviesen formalmente erigidas las casas de correccion, podian interinamente destinarse lugares separados en los Hospicios para los delinquentes, nombrandolos con distincion en las condenas: cuya Real deliberacion se co-

municó de órden del Consejo con referencia de la anterior á los Tribunales y Justicias del Reyno con fecha de 30 de Abril del mismo año de mil setecientos ochenta y quatro, para su debido cumplimiento.

Habiendo recurrido ahora á. S. M. algunas Juntas de Hospicios quexandose de que las Justicias destinan á estas Casas de Caridad muchas personas viciosas de uno y otro sexó, por via de correccion ó castigo, de lo que se sigue, que mezclandose con los pobres que hay en ella pervierten sus costumbres; ha resuelto S. M. se expidan las órdenes correspondientes, para que las Justicias no condenen de modo alguno á semejantes personas á las referidas Casas, ni aun por via de depósito, no habiendo en ellas departamento de correccion.

Esta Real resolucion se participó al Consejo por el Señor Conde de Floridablanca en nueve de este mes, para que dispusiese su cumplimiento: Y publicada en él, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. manda, comunicándose á este fin las órdenes convenientes á las Chancillerías, Audiencias y Corregidores del Reyno.

En su consecuencia lo participo á V. para que se halle enterado de la expresada Real resolucion, y disponga su cumplimiento en la parte que le corresponde, comunicándola al propio efecto á las Justicias de los Pueblos de ese Partido; y dándome aviso de su recibo para ponerlo en noticia del Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Ma-
drid 20 de Noviembre de 1788. = Don Pedro Es-
colano de Arrieta.

Es copia la antecedente de la Real Cédula que en ella
se cita, que original queda en el Oficio de mi cargo á
que me remito, y en fé de ello, yo Josef Cabeza Es-
calada y Nieto, Escribano de S. M. Receptor de sus
Reales Consejos Juntas y Tribunales de la Villa y Corte
de Madrid, del Número y Ayuntamiento de esta Ciudad
de Segovia, su Tierra, Sexmos y Jurisdiccion, lo certi-
fico y firmo.

Josef Cabeza
Escalada.

Señor Corregidor de Sgovia.